

Humanidad, libertad y enajenación del hombre de la sociedad contemporánea en Erich Fromm

Humanity, Freedom and the Alienation of Man in Contemporary Society According to Erich Fromm

*Fernando Guzmán Toro*¹
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Resumen

La sociedad contemporánea en su interés por el progreso y la tecnología, olvida la importancia fundamental del ser humano, y simplemente lo considera como una especie de pieza de engranaje en la dinámica económica, social y política de la sociedad. En la filosofía de Erich Fromm, es fundamental la reflexión acerca del significado del ser humano, y es necesario para Fromm, recuperar el humanismo como una filosofía global del hombre, que permitirá encontrar su sentido y lograr alcanzar un estado de armonía y equilibrio.

Palabras clave: Sociedad, progreso, tecnología, Fromm, humanismo, filosofía.

Abstract

Due to its interest in progress and technology, contemporary society forgets the fundamental importance of the human being and simply considers him or her a piece of machinery in the economic, social and political dynamic. In the philosophy of Erich Fromm, reflection on the meaning of the human being is fundamental; for

1 Médico Cirujano. Licenciado en Filosofía y Magíster en Filosofía. Licenciado en Literatura y Magíster en Literatura Venezolana. Profesor Agregado de la Cátedra de Ética y Deontología de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia.

Fromm, it is necessary to recover humanism as a global philosophy for the human being that will allow him or her to find meaning and achieve a state of harmony and balance.

Key words: Society, progress, technology, Fromm, humanism, philosophy.

1. Introducción

Una de las preguntas que se hace Erich Fromm es: ¿Quién es el hombre? El hombre no es una cosa y tampoco se le puede definir de esa manera, sino un ser viviente en permanente cambio y desarrollo. El hombre según Fromm ha sido definido como *Homo faber*, el hacedor de herramientas; *Homo sapiens*, el que utiliza el pensamiento para sobrevivir; *Homo ludens*, el que juega; *Homo negans*, el que dice “no” aunque la mayoría de los hombres dicen “sí”; *Homo esperans*, el que espera; sin embargo, para Fromm una de las definiciones más significativas de la especie humana es la concebida por Marx, quien definió al hombre como “actividad libre y consciente”².

La respuesta para Fromm acerca del significado del ser humano es que no puede limitarse simplemente a considerarlo como bueno o malo, amoroso o destructivo, porque estas manifestaciones de lo humano no representan necesariamente la respuesta a lo que significa ser hombre, sino que responden a la pregunta: ¿Qué diferentes podemos ser, y sin embargo ser hombres? Las respuestas acerca del significado de “ser hombre” es necesario encontrarlas no en función de las posibilidades humanas, sino en las condiciones de la existencia humana.

2. El sentido de humanidad en Erich Fromm

Una pregunta fundamental para Fromm es: ¿Quién es el hombre?: “Si el hombre fuera una cosa, se podría preguntar qué es y definirlo como se define un objeto de la naturaleza o a un producto industrial”³.

El hombre no puede ser definido para Fromm como una cosa, como una mesa o como un reloj, debido a que una de las características que iden-

2 FROMM, Erich.: *La revolución de la esperanza*. Fondo de Cultura Económica, México, 1977, pp. 64-66.

3 FROMM, Erich.: *El amor a la vida*. Editorial Paidós, Barcelona, 1985, p. 222.

tifica a los seres humanos es su inteligencia y razón; sin embargo, para que la razón se manifieste activamente, es necesario que no sea dominada por pasiones irracionales tales como: la agresión y la destructividad que permitiría que un grupo aniquile a otro para asegurar su propia supervivencia⁴.

Erich Fromm se refiere al humanismo como una filosofía global del hombre y entre los principios fundamentales señalados por Fromm destacan: a. La creencia en la unidad de los seres humanos, b. El énfasis sobre la dignidad del hombre, c. La capacidad del hombre de desarrollar, evolucionar y perfeccionarse.

El humanismo surge como consecuencia de la amenaza en contra del hombre, que proviene contradictoriamente de los propios seres humanos, y que también conspira en contra de su existencia espiritual y lo cosifica, como si fuese un simple engranaje de la dinámica social.

El ser humano puede haber mejorado sus condiciones económicas; sin embargo, se empobreció desde la perspectiva humana. “Durante sus horas de trabajo, el individuo es manejado como parte de un equipo de producción”⁵.

El individuo en la sociedad contemporánea se experimenta como una cosa que depende de poderes que son ajenos a su propia persona; se inclina, se somete y se aliena, ante las obras de sus propias manos, al Estado y sus líderes, que llegan a transformarse en una fuerza que lo domina y oprime. “Los ídolos del hombre actual son sus productos, sus máquinas y el Estado, y esos ídolos representan las fuerzas de su propia vida en forma alienada”⁶.

El hombre de la sociedad contemporánea está inseguro, solitario, abrumado por el tedio y la tristeza en medio de la abundancia, con una vida que carece de sentido y la transfiere a múltiples vías de huida tales como: drogas, fiestas, alcohol⁷.

La modernidad y el desarrollo industrial, que deberían haber permitido alcanzar el bienestar del ser humano, lo condenaron a su destrucción, al asumir una serie de valores que en su esencia son antivalores, debido a que

4 *Ibid.*, pp. 229-230.

5 FROMM, Erich.: *Sobre la desobediencia*. Editorial Paidós, Barcelona, 2004, p. 93.

6 *Ibid.*, p. 94.

7 *Ibid.*, p. 95.

conspiran en contra de la armonía y el equilibrio de los seres humanos; entre esos valores de la sociedad industrial que en su esencia son antivalores, Fromm señala los siguientes: a. La explotación del hombre por el hombre, convertido en un simple engranaje dentro de una compleja maquinaria de producción. b. La estimulación de la competitividad por motivos económicos, políticos e intelectuales, c. La transformación del hombre en un simple objeto o cosa para obtener beneficios.

Una de las características que señala Fromm que definen al ser humano, es que representa el único animal para quien su propia existencia implica y representa un problema que tiene que resolver, y este dilema existencial al que hace referencia Fromm es único en toda la naturaleza, y está en la necesidad de encontrar soluciones para las contradicciones de su existencia⁸. El hombre se siente obligado a encontrar respuesta a los problemas de su propia existencia, que le permita alcanzar un estado de equilibrio, y es el propio hombre quien se siente obligado a encontrarle el sentido; sin embargo, en esa búsqueda surgen dicotomías inevitables que Fromm llama existenciales: “porque se encuentra arraigada en la existencia misma del hombre”⁹.

Una de las dicotomías fundamentales en la existencia humana es para Fromm la de la vida y la muerte considerada como lo opuesto de la vida, y el hecho de estar limitada la existencia humana por el tiempo, implica entrar: “en conflicto trágico con la exigencia del individuo de lograr la plena realización de sus potencialidades”¹⁰.

Fromm distingue también la existencia de dicotomías históricas que son obra del hombre y que son susceptibles de ser resueltas por el mismo hombre mediante la acción, a diferencia de las dicotomías existenciales que no puede anular, aunque puede apaciguar su mente por medio de las ideologías o la religión¹¹. El hombre es quien le otorga el significado a la vida, cuando acepta la responsabilidad para consigo mismo y la posibilidad de desarrollar todas sus potencialidades dentro de las limitaciones impuestas por la propia existencia.

8 FROMM, Erich.: *Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea*. Fondo de Cultura Económica, México, 1987, p. 28.

9 FROMM, Erich.: *La revolución de la esperanza*. Fondo de Cultura Económica, México, 1994, p. 54.

10 *Ibid.*, p. 55.

11 *Ibid.*, p. 57.

Los animales a diferencia del hombre están contentos si logran satisfacer sus necesidades fisiológicas que incluyen: el hambre, la sed y el apetito sexual; sin embargo, según Fromm el hombre es un eterno insatisfecho, debido a que la satisfacción de esas necesidades instintivas no son suficientes para hacerlo feliz porque las necesidades más intensas: “no son las enraizadas en su cuerpo sino las enraizadas en la peculiaridad misma de su existencia”¹².

Una característica específica de los seres humanos que los diferencia de los animales, es su capacidad y necesidad de trascender el estado animal de criatura pasiva y accidental. El hombre puede crear vida, y esa es una función que es inherente y comparte con otros seres vivos, y en ese acto de la creación y en la conciencia que adquiere acerca del mismo, el hombre se eleva según Fromm por encima de la pasividad y accidentalidad de su existencia.

3. El hombre enajenado de la sociedad contemporánea.

Una de las preguntas que se hace Fromm es: ¿Qué es normal? ¿Qué es anormal?, y generalmente se considera que: a. Toda sociedad es normal y b. enfermo mental es el que se desvía de las normas y patrones conductuales establecidos por la sociedad; sin embargo, muchos rasgos o conductas que se consideran como normales o comunes, no son universales y están generalmente limitadas geográfica, social o culturalmente.

El hombre de la sociedad moderna a diferencia de lo sucedido en épocas pretéritas como la Edad Media, logró desvincularse de grupos humanos con tendencia a un orden social y cultural estático, con muy poca posibilidad de cambio como fue la sociedad feudal. El hombre de la sociedad contemporánea se liberó de rígidos y estrechos lazos, y proclamó su libertad; sin embargo, surge la pregunta para Fromm si es verdaderamente libre o todavía: “se aferra como sucedáneos a la sociedad, a las convenciones, al que dirán y a toda clase de asociaciones”¹³.

Una de las características de la sociedad medieval que señala Erich Fromm es la ausencia de libertad individual, como consecuencia de estar el hombre encadenado a una determinada función dentro del orden social, con muy pocas posibilidades de movilidad social e incluso de trasladarse de una

12 FROMM, Erich: *Op. cit.*, 1987, p. 31.

13 FROMM, Erich: *Ob. Cit.*, 1994, p. 25.

ciudad o de un país a otro¹⁴. “Frecuentemente no poseía ni la libertad de cómo quería, ni de comer lo que le gustaba”¹⁵.

El orden social era concebido como natural e inherente al ser humano, con muy poca posibilidad de cambio social. Una de las características que señala Erich Fromm de la Edad Media era la ausencia de una conciencia del propio individuo; es decir: “no se había desarrollado todavía la conciencia del propio yo individual, del yo ajeno y del mundo como entidades separadas”¹⁶.

Fromm considera al renacimiento como un período que representó el comienzo del individualismo moderno y la emergencia del hombre de la existencia preindividualista hacia aquella en la que alcanzó una conciencia plena de sí mismo, como una entidad separada¹⁷.

El hombre moderno se logró liberar de los lazos que lo vinculaban a un orden rígido; sin embargo, a pesar de superar muchos de estos vínculos, se convirtió según Fromm en una especie de autómatas que se aliena a las convenciones de la sociedad. El hombre de la sociedad contemporánea está sometido y padece de un gran número de enfermedades, muchas características de la sociedad moderna tales como: infartos o accidentes cerebrovasculares, y enfermedades sociales como: el alcoholismo y el consumo de drogas; sin embargo, una de las peores dolencias de nuestra sociedad para Erich Fromm es el tedio, que es un conflicto vital que surge como consecuencia de una pérdida del sentido de la vida, situación que se traduce en un estado de ánimo caracterizado porque la felicidad está presente sólo en pocos momentos de la vida¹⁸.

Esta pérdida del sentido de la vida, esa sensación de estar muerto aunque el cuerpo este vivo, Fromm lo relaciona con la depresión, que es la incapacidad para experimentar no sólo alegría sino también dolor¹⁹. Es decir existirían dos extremos, uno que corresponde a la felicidad que se manifiesta como una vida intensa y en el otro extremo la falta del sentimiento o pérdida del sentido de la vida²⁰.

14 FROMM, Erich.: *El miedo a la libertad*. Editorial Paidós, Barcelona, 1991, p. 58.

15 *Ibidem*.

16 *Ibid.*, p. 60.

17 *Ibid.*, p. 66.

18 FROMM, Erich.: *Op. cit.*, 1994, p. 51.

19 *Ibid.*, p. 52.

20 *Ídem*.

Esta pérdida del sentido de la vida no sólo es expresión de una disposición individual, sino que se manifiesta en la aproximación del individuo hacia el “otro”, quien es experimentado como si fuese un “objeto” o “cosa”, desprovisto de cualquier significación emocional y el vacío que experimentan los seres humanos en sus relaciones, también se expresa en el lenguaje. “Se intercambian palabras con cierto embarazo, para ocultar el vacío que hay en su comunicación y el hecho de que no sienten estímulo. Después de la charla, no notan haber compartido nada”²¹.

La comunicación entre los seres humanos está cosificada, desprovista de significación emocional, con una pérdida del contacto con la realidad fundamental de la existencia humana:

“No estamos en contacto con nuestros sentimientos, con lo que es en realidad nuestro sentimiento, con nuestra dicha o desdicha, el miedo y la duda, con nada de lo que ocurre en el interior del hombre. No estamos en contacto con nuestros semejantes ni con la naturaleza”²².

Ese vacío sentimental en los seres humanos, degenera en la sensiblería caracterizada porque los individuos experimentan reacciones emocionales ante una película o una novela; sin embargo, ante la pobreza, violencia o el abandono, no expresan ninguna reacción, como si fuesen participantes de un mundo ajeno, aséptico y estéril.

Es necesario para Fromm, para lograr una sociedad mental y psíquicamente sana, que sus integrantes experimenten sus emociones en sus relaciones cotidianas, y que se perciba al “otro” no como un objeto o cosa, sino como un “ser vivo” relacionado y comprometido con el mundo que lo rodea. “Yo soy yo y soy el otro. Yo me hago uno con el objeto de mi interés, sintiéndome a la vez como sujeto”²³.

La cosificación y la enajenación del hombre contemporáneo, también se expresa en las relaciones afectivas, caracterizadas porque hombres y mujeres son considerados como simples objetos para satisfacer el instinto sexual.

21 *Ibid.*, p. 66.

22 *Ibid.*, p. 67.

23 *Ibid.*, p. 71.

El hombre para Fromm se enfrentaría a las condiciones y contradicciones de la existencia humana que incluyen algunos aspectos tales como:

- a. El hombre tiene que estar relacionado con otros; y si no se vincula con el otro, existe el riesgo y la posibilidad de la locura.
- b. El hombre tiene la necesidad de trascender, que se puede lograr según Fromm de dos maneras: a través de la función biológica que permite gestar un nuevo ser y a través de la creación; sin embargo, muchas veces se pretende trascender la vida a través de su opuesto, la destrucción. "La destructividad, por decirlo así, es una potencialidad secundaria del hombre. Si no podemos afrontar la vida cuando tratamos de trascenderla destruyendo y, en el acto de destruir obtenemos superioridad sobre la vida"²⁴.
- c. La identidad, por la que el individuo se siente vinculado a un grupo, tales como la comunidad o la familia; sin embargo, muchos de estos lazos son cada vez más frágiles y poco duraderos.

Es importante para mantener el vínculo dinámico del hombre con la sociedad, que el "ser humano" cumpla con sus exigencias, pero también la sociedad debe edificarse para satisfacer las necesidades del hombre²⁵. Existiría para Fromm una sociedad buena que es aquella que más se acercaría a satisfacer las necesidades del hombre y la "sociedad mala" cuando esas necesidades humanas no pueden ser satisfechas²⁶.

Cuando el hombre se siente insatisfecho e inconforme con la sociedad existe el riesgo de conflictos, a menos que se apliquen a tiempo los correctivos necesarios para hacerla más acorde a las necesidades del ser humano. El hombre contemporáneo se percibe a sí mismo y a las personas de su entorno, de una manera similar a la percepción de las cosas u objetos; es decir, se experimenta a sí mismo y a los "otros": "como extraño", y se transforma en un vínculo: "entre dos abstracciones, dos máquinas vivientes que se utilizan una a la otra"²⁷.

Es necesario para lograr la salud mental del individuo, que se desenvuelva en una sociedad sana, que implica la superación de la hostilidad del hombre por el hombre, lograr vivir pacíficamente y la adquisición de la pro-

24 FROMM, Erich: *Espíritu y sociedad*. Editorial Paidós, Barcelona, 1996, p. 96.

25 *Ibid.*, p. 101.

26 *Idem.*

27 FROMM, Erich.: *La soledad del hombre*. Monte Ávila Editores, 1972, Caracas, p. 26.

ductividad que significa: “la superación de las fases arcaicas del canibalismo y de la dependencia”²⁸.

Uno de los síntomas más importantes que señala Erich Fromm de la ausencia de salud mental de la sociedad contemporánea, es la falta de esperanza y que sería el origen de muchos de los males que la aquejan tales como: el alcoholismo, el homicidio, la agresividad, el suicidio, etc.

Los individuos sanos mentalmente serían para Fromm aquellos que tienen la capacidad de interesarse por la vida, y esta capacidad dependería para Fromm no sólo de factores individuales sino sociales, y para lograr la salud mental de una sociedad y sus integrantes, no sólo es necesario la terapéutica individual, sino la reforma de las condiciones sociales que producen la enfermedad mental²⁹.

Una de las más perniciosas pasiones humanas que señala Eric Fromm y que es evidencia de la descomposición mental de la sociedad contemporánea, es la tendencia del hombre de abusar de la superioridad de su fuerza y que empuja al individuo a aprovecharse del otro en su beneficio personal; cuando el hombre deje de considerarse como una especie de objeto de consumo para sus congéneres más fuertes y opresores, podrá comenzar la sociedad auténticamente humana.

Una pregunta que considera Fromm como decisiva, en una sociedad caracterizada por el exterminio del hombre por el hombre y que es expresión de esa crisis de la salud mental que anteriormente se mencionaba, es si el hombre es: ¿Lobo o cordero?, y que se relaciona con lo que denomina Fromm el “Síndrome de decadencia” caracterizado por: una obsesión patológica por la muerte y el poder, que según Fromm implicaría la conversión de los seres humanos en especies de cadáveres³⁰. “La persona necrófila es movida por el deseo de convertir lo orgánico en inorgánico, de mirar la vida mecánicamente, como si todas las personas vivientes fuesen cosas”³¹.

Otra de las características de la sociedad contemporánea es la búsqueda de una felicidad sin límites, fundamentada en la trinidad: producción ili-

28 FROMM, Erich: *Op. cit.*, 1994, p. 104.

29 *Ibid.*, p. 120.

30 FROMM, Erich: *El corazón del hombre*. Fondo de Cultura Económica Latinoamericana, México, 1992, p. 39.

31 *Ibid.*, p. 40.

mitada, libertad absoluta y felicidad sin restricciones, con una sustitución de la ciudad de Dios de San Agustín por la ciudad del progreso; sin embargo, Fromm considera que la causa del fracaso de esa gran promesa relacionada con el progreso, fueron las múltiples contradicciones del industrialismo que propugnaba como meta de vida, una felicidad fundamentada en: el hedonismo, la posesión de bienes y en el egoísmo, debido a que una de las metas del hombre contemporáneo era poseer más, debido a que se consideraba que mientras más bienes se poseía, se adquiriría un mayor valor como persona; situación que se traduce en una competitividad e individualismo sin límites, que son perjudiciales al individuo y a la sociedad.

El hombre contemporáneo oscila entre el “ser” y el “tener”; sin embargo el ser humano como proyecto, debe estar orientado no sólo a la consecución de éxitos y triunfos en su vida personal y profesional, sino a la necesidad humana de interrelacionarse con el “otro”, no sólo de una manera pasiva y sin compromiso, sino de una manera activa fundamentada en un amor genuino, que trascienda y supere el egoísmo.

Fromm enfatiza en la necesidad de trascender una conducta que se ha transformado en una especie de regla o norma en el hombre contemporáneo, que es el egoísmo íntimamente ligado al ímpetu del hombre actual de poseer y tener. “Para evitar este riesgo todo el mundo se adapta a la mayoría, que sólo tienen en común el antagonismo mutuo”³².

El ímpetu de poseer y tener, que comenzó a hacerse más acentuado a partir del siglo XIX, degeneró en el carácter mercantilista del hombre del siglo XX, que transformó al ser humano en una especie de mercancía cuya meta era: “la adaptación completa, ser deseable en todas las condiciones del mercado de personalidades”³³.

Es necesario una nueva visión de mundo y de la sociedad, que debe comenzar desde el propio individuo, que trascienda su visión limitada y estrecha de considerarse como una especie de pieza de engranaje dentro de la sociedad, cuya función es producir y consumir y que considera al sentido de humanidad como secundario, en una sociedad signada por el individualismo y la competitividad.

32 FROMM, Erich: *Tener o ser?* Fondo de Cultura Económica Latinoamericana, 1998, México, p.109.

33 *Ibid.*, p. 143.

4. Erich Fromm y la posibilidad de un socialismo humanista como alternativa para una mejor sociedad

Fromm al referirse al marxismo enfatiza en el hecho de interesarse por el hombre íntegro y no sólo por su conciencia, y es una de las diferencias con el idealismo de Hegel. La importancia de Marx para Erich Fromm consistió en aproximarse a la dinámica humana desvinculada de categorías abstractas y subjetivas, y aplicar la filosofía y la economía a la dinámica del hombre mismo.

Marx para Fromm, realizará una crítica al capitalismo, que no sólo es la injusticia en la distribución de la riqueza, sino la perversión del trabajo, caracterizado por la explotación, y era necesario para Marx la emancipación de la influencia paralizadora de la especialización³⁴.

El trabajo implicaría la relación activa del hombre con la naturaleza; sin embargo, el trabajador no suele experimentar una sensación de bienestar, sino por el contrario una sensación de malestar y cansancio; esta situación, es como consecuencia de considerar al trabajo como algo ajeno, y en estas circunstancias el hombre se aleja de sus propias facultades creadoras³⁵.

Según Fromm el trabajo y el capitalismo no sólo correspondería a categorías económicas, sino que representarían dos principios: El capital relacionado con “el tener” y las capacidades del hombre vinculadas con el “ser”.

El socialismo para Fromm se relacionaría con la emancipación del hombre de su alienación, con la posibilidad de hacer uso de todas sus capacidades, adquirir independencia, y afirmar su individualidad en sus relaciones con el mundo. El propósito del socialismo sería promover la expresión individual de las capacidades del hombre y no la uniformidad, la liberación de la servidumbre económica, la solidaridad entre los hombres, y superar la manipulación, dominio y opresión del hombre por el hombre.

El principio del socialismo para Fromm era que cada hombre, debía ser considerado como un fin en sí mismo y nunca un medio, con una participación activa y responsable de los individuos en todas las decisiones que les incumbe y a las personas con quien se vincula, porque es una persona

34 FROMM, Erich: *Marx y su concepto del hombre*. Fondo de Cultura Económica Latinoamericana, México, 1997, p.53.

35 *Ibid.*, p. 59.

y no una cosa. Es fundamental lograr un justo medio aristotélico entre la pobreza y la riqueza, debido a que la pobreza material priva al hombre de los recursos necesarios para una vida digna, y la riqueza material como el poder corrompe.

El problema de la sociedad contemporánea desde la perspectiva del capitalismo y de un socialismo vulgarizado, fue enfatizar en lo económico, y olvidar la dimensión humana del hombre; ambos elementos para Fromm transformarían al ser humano en autómatas, en un hombre masa, que pierde su individualidad, y sería necesario un socialismo humanista que facilite condiciones para el desarrollo de las potencialidades del hombre, que permitiesen expresar su libertad e individualidad.

En las relaciones humanas, cada hombre debe ser considerado como un fin en sí mismo y no como un medio de los fines de otro hombre, y cada individuo está en su derecho de no estar sometido a otro, simplemente porque posea capital o el poder.

El socialismo humanista para Fromm se fundamentaría en los siguientes principios:

- a. Unidad de la humanidad y solidaridad entre los hombres.
- b. Combate contra toda la idolatría del estado, nación, individuo o clase.
- c. Oposición a la guerra y a la violencia.

El socialismo implicaría volver al ideal de una sociedad buena, como una condición necesaria para lograr la realización de las necesidades espirituales del hombre, además de permitir la abolición de la enajenación del ser humano y recuperar su verdadera esencia, a través de la superación de los antagonismos existentes entre el hombre y la naturaleza, y entre el hombre y el hombre.

Fromm enfatizará en la necesidad de recuperar al humanismo como filosofía, que permitiría comprender el sentido de la existencia humana, y para lograrlo es necesario una concepción del hombre no como un individuo aislado, sino en un permanente vínculo con el “otro”, que considere al ser humano como un fin en sí mismo y no como un medio.